

2005

Tragedia griega

Galería Alberto Sendros. Buenos Aires, Argentina.

—

Cerámica, objetos tejidos, dibujo y pintura.





Las obras que conforman “Tragedia griega” fueron realizadas durante el año 2005 y presentadas entre octubre y noviembre en la Galería Alberto Sendrós. Distribuidas en el espacio de la sala, se exhiben una serie de cabezas constituidas por diferentes materiales como lana, cerámica, tejido, pintura o grafito.

Un enorme cuerpo mutilado yace sobre el piso desangrándose en hilos de lana colores rosa. La mullida gura, bordada con ores y ramas, se funde con el dibujo que continua en la pared.









Un grupo de seis anómalas mesas, “ofrendan” una serie de cabezas de cerámica. Como eco de las esculturas blandas, del diálogo entre la materia con el espacio, las cabezas fueron modeladas de forma gestual y luego arrojadas al piso en un gesto que se cristaliza en forma. Las expresiones de espanto son contrarrestadas por la organicidad del material y la potencia del color. Unas más erguidas, otras aplastadas por su propio peso, con los ojos atravesados por hebras de lana o con el grito ahogado por ores en los labios... Fueron separadas bruscamente del cuerpo que las portaba, y a pesar de eso se alejan del estereotipo de lo trágico.

También en las cabezas de lana cuelgan como tesoros de caza desde techo, la rigidez del gesto se deshace en la blandura del material.







“Las cabezas de De Caro parecen haber transformado el dolor en celebración. Si la tragedia supone, como advierte la artista, “el restablecimiento doloroso del hombre con el cosmos o con el poder”, entonces aquí hay ecos de dolor y, sin embargo, el presentimiento de que las cosas se han comenzado a encaminar nuevamente. Los miembros amputados parecen estar generando nueva vida. Hay un lazo cósmico, de orden circular, en esas cabezas que se descomponen para regenerarse. De la muerte parece brotar vida en forma de ríos, ores y árboles”

María Gainza